

– Pentecostés –  
*Año Jubilar de la Misericordia*

## ***Arde la Misericordia***

Arantzazu, 14 mayo

## 1. Inicio (Poema)

En el encuentro de Cuaresma,  
junto al fuego bajo de tu hogar,  
el amor nos quemó  
en un tsunami gozoso de misericordia.  
Lloramos de emoción en aquel  
asalto amoroso de la cruz.

Y nos dejaste bien,  
cómodamente achados en tus brazos,  
hasta que la casa ha ardido,  
y tu fuego nos ha puesto en marcha.

La Pascua se nos ha hecho Pentecostés,  
el gozo llamada a salir,  
el amor preocupación por los pobres,  
la contemplación Buena Noticia a proclamar,  
han caído los muros que nos rodeaban...  
Hoy la sociedad se nos ha hecho Iglesia,  
el mundo camino de peregrinación,  
todo pobre hermano/a.

Pero hoy, Señor ¿qué diré?, ¿cómo diré?,  
¿cómo proclamaré tu Buena Noticia?  
Queremos decir que nos amas,  
pero no tenemos palabras adecuadas para decirlo.  
Queremos decir que nos has curado la herida del mal,  
pero las heridas del mal nos siguen doliendo.  
Queremos hablar a favor de los pobres, actuar a su favor,  
pero, es que no nos entendemos entre nosotros.

Señor, ¿nos quemará el fuego de Pascua de tu casa?  
¿El aliento de Pentecosté será nuestro aliento?  
El Espíritu que impulsó a Jesús  
¿nos llevará por su mismo camino?  
Señor, te pedimos Pentecostés,  
humildemente, con necesidad,... llorando.  
Señor, alívianos, para que aliviemos,  
ámanos para que amemos,  
quémanos en tu misericordia para que hagamos arder al mundo,  
dinos tu palabra, para que aprendamos  
el lenguaje de los pobres y lo hablemos.

Señor, permanece con nosotros,  
quémanos en el fuego y mójanos en el agua,  
en el fuego del amor, en las aguas del Espíritu.

*(Silencio y cantamos «Zeru-lurren»...)*

## **2. Canto**

Espíritu Santo, creador  
de cielos y tierra,  
ven y llena los corazones,  
enciende el fuego de tu amor.

Eres Padre de los pobres,  
descanso en el trabajo,  
creas gozo interior  
en nuestra aflicción.

Iluminas nuestros sentidos  
y calientas el corazón,  
haznos a todos imagen viva  
de nuestro Señor.

Aleja de nosotros a los enemigos  
y a los males interiores.  
Que dure en nosotros  
la paz que tú nos das.

Tú que eres uno  
con el Padre y el Hijo,  
Protégenos ahora aquí  
y luego llévanos al cielo.

*(Silencio...)*

## **3. Palabra de Dios**

*(Génesis 11)*

Los hombres se dijeron: “Venid, vamos a construir una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo. De este modo nos haremos famosos y no tendremos que dispersarnos por toda la tierra.” El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo, y pensó: “Ellos son un solo pueblo y hablan un solo idioma; por eso han comenzado este trabajo, y ahora por nada del mundo van a dejar de hacerlo. Es mejor que bajemos a confundir su idioma, para que no se entiendan entre sí.” En aquel lugar el Señor confundió el idioma de todos los habitantes de la tierra, y de allí los dispersó por todo el mundo. Por eso la ciudad se llamó Babel.

*(Hechos de los Apóstoles, 2)*

Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. De pronto, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde estaban. Y se les aparecieron lenguas como de fuego, repartidas sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas según el Espíritu les daba que hablasen.

Mucha gente se reunió al oír aquel ruido, y no sabían qué pensar, porque cada uno oía a los creyentes hablar en su propia lengua.

#### 4. Canto (repetido cinco o seis veces)



Ve - ni, Cre - a - tor Spi - ri - tus. Ve - ni lu - men cor - di - um,  
Es - pi - ri - tu sor - tzai - le - a, za - toz gu - re ba - rru - ra

5  
ve - ni, — lu - men cor - di - um!  
e - ta — be - rri gai - tza - zu!

(Latín)

Ven, Espíritu creador, ven, luz de los corazones, ven, luz de los corazones.

(Euskera)

Espíritu creador, ven a nuestro interior y renuévanos.

#### 5. Preguntas para el trabajo interior

(Silencios largos y música)

- ¿Cómo siento y veo mi interior
- Confusión, oscuridad, incomprensión... ¿Mi interior es un *Babel*?
- ¿O siento que nace algo nuevo, un sentido nuevo?
  
- Y, si miro a mi entorno, ¿qué veo?
- ¿Voy creando confusión en mi entorno o un sentido gozoso de vivir?
- Quizá he querido ocupar el lugar de Dios  
y todo se me ha convertido en incomprensible, todo oscuro...
  
- ¿Creo, quiero creer, que Dios todo puede convertirlo en nuevo,  
todo diferente, todo sentido nuevo?
- ¿Quiero dejar en manos de Dios la última palabra sobre mi vida?
- ¿Abro a Dios mi realidad vital?
  
- El Espíritu de Pentecostés quiere llevarme por el camino de Jesús...
- ¿Quiero agarrarme a mi camino o estoy abierto/a?
- El Espíritu puede derribar esos muros ciegos que atan mi interior...
- El Señor quiere encender por su Espíritu el fuego del amor en mi vida.
  
- Pero, ¿para qué es ese fuego nuevo del amor?:
  - no para quedar dulcemente en el interior de mis muros;
  - para salir a la plaza como los discípulos a decir que el amor ha vencido
  
- Quizá olvidamos muchas veces nuestro Bautismo...
- pero en el Bautismo se nos dio el Espíritu, el nuevo aliento...
- Hoy quiero renovar en las aguas del Bautismo mi fe pequeña y humilde...

#### 6. Símbolo o imagen

(Mojar los dedos en el agua del Bautismo y signarme)

## 7. Veni, Sancte Spiritus

VENI, SANCTE SPIRITUS! (VEN, ESPÍRITU SANTO).

Ven, Espíritu Santo y envía  
desde el cielo un rayo de tu luz.

Ven, Padre de los enfermos,  
ven, dador de dones, ven, luz de los corazones.

Fuente de gran consuelo,  
dulce huésped del alma, brisa en horas de bochorno.

Tregua en el trabajo,  
descanso en el cansancio, alegría en el llanto.

Llena, dichosa luz,  
lo más profundo del corazón de tus fieles.

Sin tu ayuda los humanos no tenemos nada,  
nada que sea bueno.

Lava lo que está sucio,  
riega lo que está seco, sana todas las heridas.

Ablanda lo que está duro,  
endereza lo que está torcido, calienta lo que está frío.

## 8. Para agradecer

Señor, permíteme darte gracias...  
No sé porqué darte gracias,  
pero he sentido que existe el fuego,  
el amor fogoso que renueva el interior,  
y permíteme darte gracias.  
Estaba encerrado entre muros, triste,  
atado por cadenas interiores,  
queriendo y no pudiendo vivir, dando vueltas a mi vida,  
en la esclavitud de oscuras ataduras, mirándome el ombligo.

Pero hoy has hecho Pentecostés  
y nos has dado a beber libertad.  
Nos has puesto una palabra nueva en la boca,  
has encendido un fuego nuevo en nuestra voluntad.

Han caído los muros y el mundo entero es nuestra casa,  
se han roto las vallas y respiramos aire nuevo,  
los humanos son hermanos nuestros, no enemigos,  
tu Buena Nueva es nuestra palabra,  
y tu misericordia es el fuego que lo renueva todo.

Señor, permíteme darte gracias...

## 9. Otra vez cantamos Veni, Creator Spiritus